

ZONA DE AVISTAMIENTO

Vika Fleitas Campamar

cce centro
cultural de españa
montevideo

Obra seleccionada en la Convocatoria de Microteatro del Centro Cultural de España
Estreno: diciembre 2014

*Vamos, famoso Odiseo, gran honra de los aqueos,
ven aquí y haz detener tu nave para que puedas oír nuestra voz.*

La Odisea, canto XII

PERSONAJES

ULISES

BAILARINA

COCINERO

Oscuridad. Sonido del mar.

Una luz de noche, azulada, se enciende lentamente.

Una bailarina, ataviada con todos los elementos propios de una bailarina, estira los músculos de sus piernas -una, luego otra- con los talones apoyados en la baranda del barco. Se acerca un pasajero.

Unos segundos de silencio.

ULISES.- ¿Sabés dónde estamos?

BAILARINA.- A unas horas de la costa. Unas siete u ocho. Depende. A veces pueden ser nueve, o veinte o treinta. Nunca se sabe con exactitud.

ULISES.- Parece tan infinito.

BAILARINA.- Lo es.

ULISES.- ¿Hace mucho que bailás a bordo?

BAILARINA.- Nací acá.

ULISES.- ¿A bordo?

BAILARINA.- Acá.

ULISES.- *Mirando a su alrededor ¿Acá, acá...?*

BAILARINA.- A veces sueño con pisar tierra firme. Sueño que tengo una cola de pez brillante, escamada, entre plateada y tornasol. Me tiro al agua y nado a toda velocidad entre cardúmenes y corrientes de agua tibia. Ahí donde los rayos del sol apenas llegan. Cuando estoy llegando a la orilla, la ansiedad me despierta. Sí, acá.

ULISES.- Es hermoso nadar entre cardúmenes.

BAILARINA.- Lo es.

Largo silencio.

ULISES.- ¿Nunca pisaste tierra firme?

BAILARINA.- No.

ULISES.- ¿Te gustaría?

BAILARINA.- Una vez sí llegué a la orilla. No me desperté, pero tampoco pude caminar.

ULISES.- Los sueños son así, engañan.

BAILARINA.- Engañan...

ULISES.- Yo soy bastante anfibio. Soy fotógrafo subacuático. Macrofotografía, más específicamente.

BAILARINA.- Un detallista de las profundidades.

ULISES.- Linda forma de decirlo.

BAILARINA.- Profunda.

ULISES.- Me gustaría poder decirte feliz año, pero ya perdí la noción del tiempo y el espacio. Ni siquiera sé exactamente dónde estamos.

BAILARINA.- En altamar. No hay tiempo ni espacio.

ULISES.- Eso parece, sólo infinito y agua.

BAILARINA.- Ha sido un placer. Mi nombre es Marina. Adiós.

ULISES.- *sorprendido, titubeante* ¿Te... vas?

ULISES permanece unos segundos en soledad, pensativo. COCINERO se acerca.

COCINERO.- Feliz año, mi amigo.

ULISES.- *aún confundido* ¿Dónde, cuándo... acá?

COCINERO.- En Austria, en Japón, qué más da.

ULISES.- En altamar no hay tiempo ni espacio.

COCINERO.- Sólo sirenas.

ULISES.- ¿Las ha visto?

COCINERO.- ¿Si las he visto? Usted mismo estaba hablando con una, no quise interrumpir.

ULISES.- ¿Marina...?

COCINERO.- Marina, Alga, Olga, como se llame. En esta zona está lleno. Es zona de avistamiento.

ULISES.- Creo que Usted está confundido...

COCINERO.- Llevo treinta años embarcado. ¿Se cree que no las reconozco a estas alturas?

ULISES.- Hasta donde yo sé las sirenas tienen cola de pez...

COCINERO.- ...brillante, escamada, entre plateada y tornasol...

ULISES.- Exacto. Esta no tenía nada de eso.

COCINERO.- Esa estaba soñando.

ULISES.- Usted está confundido.

COCINERO.- Los sueños son así, engañan.

ULISES.- Yo vi lo que vi.

COCINERO.- Usted vio una sirena soñando con ser bailarina. Nada más.

ULISES.- ¿Y ud. cómo lo sabe?

COCINERO.- Ya le dije, llevo treinta años embarcado.

ULISES.- ¿Nació acá?

COCINERO.- Naturalmente.

ULISES.- ¿Cómo sé que no estoy hablando con una sirena soñando con ser cocinero?

COCINERO.- *Suelta una carcajada.* A Usted le parece... ¡Míreme bien! ¿Qué sirena dejaría su *sirenidad* para ser yo?

ULISES.- Quién sabe...

COCINERO.- Creí que lo sabía y que por eso se había venido a este lado del barco.

ULISES.- ¿Que sabía qué cosa?

COCINERO.- Que era zona de avistamiento.

ULISES.- ¿Zona de avistamiento?

COCINERO.- ¡Zona de avistamiento de sirenas!

ULISES.- Le hago una pregunta.

COCINERO.- Todas las que quiera, estoy en mi rato libre.

ULISES.- ¿Sabe dónde estamos?

COCINERO.- A unas horas de la costa. Unas siete u ocho. Depende. A veces pueden ser nueve, o veinte o treinta. Nunca se sabe con exactitud.

Silencio reflexivo.

ULISES.- ¿Qué hay de almuerzo mañana?

COCINERO.- Corvina al horno con verduras.

ULISES.- ¿Cómo sabe Usted que esa corvina no era una sirena soñando con ser corvina?

COCINERO.- Y déle con eso... Si fuese Usted sirena, ¿por qué diablos querría ser una vulgar corvina?

ULISES.- ¡Quién sabe!

COCINERO.- No se preocupe. No es nada fácil atraparlas. Son muy escurridizas.

ULISES.- Nadan a toda velocidad entre cardúmenes y corrientes de agua tibia, ahí donde los rayos del sol apenas llegan, ¿verdad?

COCINERO.- Nunca mejor dicho.

ULISES.- En treinta años, como Usted dice, ¿ha visto muchas?

COCINERO.- ¡Uh! Si habré visto dice...

ULISES.- Sólo ud. o...

COCINERO.- Naturalmente. Tengo buen ojo.

ULISES.- Ojo de buey...

Ríen.

COCINERO.- Una vez incluso me enamoré de una.

ULISES.- ¿Una que lo visitaba seguido?

COCINERO.- Siempre que pasaba por acá.

ULISES.- ¿La conoció en su *sirenidad* o...?

COCINERO.- Ella soñaba con ser cantante.

ULISES.- ¿Las sirenas no cantan ya?

COCINERO.- Qué va... eso es un mito.

ULISES.- ¿Y qué pasó?

COCINERO.- Pasó que un día nos desviamos de la ruta de navegación.

ULISES.- ¿Y...?

COCINERO.- Y no la vi más.

ULISES.- ¿Cómo... así nomás?

COCINERO.- Son tremendamente orgullosas.

ULISES.- ¿Nunca más la volvió a ver?

COCINERO.- Nunca más.

ULISES.- Una pena...

COCINERO.- ¿Usted a qué se dedica?

ULISES.- Soy fotógrafo subacuático. Macrofotografía, más específicamente.

COCINERO.- Un detallista de las profundidades.

ULISES.- Linda forma de decirlo.

COCINERO.- Le recomiendo que no se quede mucho más de este lado del barco, se avecina una tormenta. Por la tormenta y por ellas. Ha sido un placer. Adiós.

*COCINERO sale. ULISES queda solo.
La luz se va apagando lentamente.
En la oscuridad, sólo el sonido del mar.*